El dinamismo de la Iglesia en Tierra Santa a través de las palabras de los Vicarios Patriarcales

Aprincipios de julio de 2021, Su Beatitud el Patriarca Pizzaballa nombró a Mons. William Shomali para ayudarle a guiar toda la diócesis de Jerusalén como Vicario general, sustituyéndolo en Jordania el P. Jamal Daubes, que se ha convertido en Vicario patriarcal, residiendo en Ammán. En Israel, el P. Rafic Nahra tomó el relevo como nuevo Vicario patriarcal en Nazaret. El nuevo responsable del Vicariato para los migrantes es el P. Nikodemus Schnabel, religioso benedictino alemán, y el responsable del Vicariato de Santiago para los católicos de lengua hebrea es el P. Piotr Zelazko, sacerdote polaco.

El P. Daibes y el P. Nahra han sido nombrados obispos en marzo de 2022.

Entrevista cruzada con Mons. William Shomali, vicario general de la diócesis de Jerusalén, Mons. Jamal Daibes, vicario patriarcal en Jordania, y Mons. Rafic Nahra, vicario patriarcal en Nazaret, en Israel.

¿Cuál es, para cada uno de ustedes, la acción de gracias después de estos años de servicio? ¿Qué atesoran en el corazón después de la gran misión cumplida?

Mons. William Shomali: Doy gracias al Señor por los cuatro años y medio de servicio que he pasado en Jordania. Tuve la oportunidad de conocer mejor la otra parte de la diócesis, que cuenta con la mayoría de nuestros fieles de rito latino. Tengo recuerdos de iglesias llenas, especialmente los domingos y los sábados por la tarde. Guardo el recuerdo de las hermosas corales, especialmente

de Tla el Ali, Webdeh, la escuela de Shmeisani, Sweifieh, Zerka, Madaba y Jubeiha... Atesoro en mi corazón la imagen de la nueva iglesia parroquial de Jubeiha, construida con la ayuda de los Caballeros y Damas del Santo Sepulcro, una iglesia con una capacidad para 1000 personas sentadas. ¡Es la iglesia más grande y hermosa de Jordania! Gracias a los Caballeros y Damas de la Orden y al Gran Magisterio.

No olvidaré la estrecha colaboración entre nuestros sacerdotes, diáconos y acólitos, ni la calurosa despedida de los fieles y amigos que acudieron al Vicariato antes de mi partida para saludar a mi sucesor, el P. Jamal Daibes, y a mí mismo.

Me gustaría agradecer al Señor que me ha ayudado, sobre todo en la siguiente iniciativa. Nada más llegar a Jordania, me enteré de un gran problema entre dos tribus cristianas del sur. Entre ellas había amenazas de muerte, un espíritu de venganza y divisiones diabólicas. Gracias al Vicariato latino de Ammán y a un grupo de sacerdotes del Patriarcado que tomaron la iniciativa de la reconciliación, esta historia terminó bien. Para no extenderme demasiado en este tema, remito a nuestros lectores a la página web del Patriarcado: https://www.lpj.org/ fr/posts/reconciliation-historique-entre-deux-grandes-familles-chretiennes-de-jordanie.html.

Ocho diáconos permanentes asisten a los sacerdotes en varias parroquias. Hemos sentido la necesidad de tener acólitos para distribuir la comunión durante las misas dominicales y el primer viernes de cada mes a los enfermos. Se han presentado veintiún candidatos. Tras un año de preparación, se les ha encomendado el ministerio de lectores y acólitos. Estos acólitos, todos casados y activos profesionalmente, son jóvenes, entusiastas y dan satisfacción con su trabajo voluntario.

En 2017 pudimos reactivar el consejo de los responsables de las Iglesias de Jordania. Los obispos y representantes de las iglesias se reúnen seis veces al año para debatir sobre los retos a los que se enfrentan los cristianos. Hemos podido enfrentarnos juntos a la pandemia, especialmente en lo que respecta a la apertura y el cierre de las casas de oración, trabajar juntos en un libro de catecismo que se presentará al gobierno para que se enseñe a todos los estudiantes cristianos en las escuelas privadas y públicas. También hemos obtenido del gobierno un terreno que se convertirá en un cementerio para los cristianos de la zona norte de Ammán...

Jordania tiene once millones de habitantes, de los cuales menos del 2% son cristianos. El resto son musulmanes suníes. Uno de los organismos de diálogo es el Instituto real para el diálogo interreligioso, fundado y presidido por el príncipe Hasan Bin Talal, tío del actual rey. Según la tradición, el obispo latino de Ammán es el vicepresidente del Instituto. Es la ocasión para recordar el apoyo que la familia real aporta a la minoría cristiana de Jordania. Se han celebrado numerosos encuentros interreligiosos entre este Instituto real y el Consejo pontificio para el diálogo interreligioso. El diálogo es importante en estos tiempos marcados por el radicalismo musulmán y el islam político.

Debido a las deudas que estigmatizaron a la Universidad americana de Madaba (AUM) cuando se construyó y que el Patriarcado tuvo que pagar mediante la venta de terrenos, no era interesante convertirse de repente en el presidente de su consejo de administración... Lo acepté por puro deber. La ayuda propuesta por los laicos fieles al Patriarcado dio poco a poco sus frutos. El número de estudiantes ha aumentado considerablemente y se han creado nuevos programas, el último de los cuales es un máster en gestión de riesgos. Una residencia universitaria para chicas, construida gracias a los Caballeros y Damas del Santo Sepulcro, acoge actualmente a 70 estudiantes. Esperamos que la universidad florezca.

Mons. Jamal Daibes: Tras diez años de servicio en la Universidad de Belén como director del departamento de Ciencias religiosas, y cuatro años como rector del Seminario, he pasado cuatro años como párroco de la Sagrada Familia en Ramallah. Estos años me han dado la oportunidad de trabajar en la formación de laicos, seminaristas y catequistas. En Ramallah fui director de la escuela parroquial (durante dos años), luego director general de las escuelas del Patriarcado (dos años también). «La cosecha es abundante» (Mt 9,37), dice el Señor. Siempre hay trabajo por hacer, y aunque no siempre podamos ver los frutos de nuestro trabajo, dejamos el resto al Espíritu Santo que es el que «hace crecer la planta» (1 Cor 3,7).

Lo que guardo en mi corazón es la urgencia de anunciar la Palabra, en la Universidad, el Seminario, la escuela... La formación de pastores, catequistas y buenos educadores debe seguir siendo una prioridad en la Iglesia local. El Patriarcado ha hecho grandes progresos en este campo, gracias a la ayuda de nuestros amigos los Caballeros y Damas del Santo Sepulcro. Las escuelas del Patriarcado son el principal medio para continuar nuestra misión en Tierra Santa.

Por otro lado, trabajar en la parroquia ha sido una bendición para mí. El encuentro con los feligreses, administrar los sacramentos, colaborar con los laicos... todo esto me ha enseñado lo que signifca ser pastor. La parroquia es una gran familia, y la solidaridad entre los parroquianos hace que formen un solo cuerpo, una comunidad viva en el Señor. ¡Echaré de menos la misa dominical!

Mons. Rafic Nahra: Antes de mis cuatro años de servicio al frente del Vicariato de Santiago, ya había participado en la vida de las comunidades católicas de habla hebrea durante más de diez años. Tenemos comunidades pequeñas pero muy comprometidas con un ambiente familiar que siempre he apreciado. El equipo de sacerdotes del Vicariato está bastante unido; hemos podido construir juntos hermosos proyectos pastorales, especialmente con los jóvenes y los niños. Agradezco a Dios que nos haya protegido y bendecido frente a tantos desafíos. El contacto con el mundo judío ha sido estimulante para mí. He podido conocer a personas maravillosas en su compromiso y tolerancia. También fue muy enriquecedor desde el punto de vista intelectual y espiritual por la riqueza y creatividad del pensamiento judío.

Mi contacto de proximidad con trabajadores migrantes y solicitantes de asilo durante los últimos cuatro años me ha dado la oportunidad de conocer a muchas personas valientes y muy generosas en la pobreza más extrema. Es inolvidable. Era una misión difícil, porque servir a los migrantes te hace partícipe de un modo u otro de su precaria condición y te obliga a enfrentarte a muchas dificultades materiales, administrativas y psicológicas. Mi humilde experiencia me ha permitido comprender mucho mejor las insistentes invitaciones del papa Francisco a acoger, proteger, promover y esforzarse por integrar a los migrantes. Nuestro trabajo con los migrantes se centra bastante en los jóvenes y los niños. Los momentos, por desgracia demasiado breves, que pude pasar con los bebés en nuestras guarderías, fueron como un rayo de sol en medio de tiempos difíciles.

¿Cómo afronta cada uno de ustedes su nueva función y cuáles son los principales retos a los que se enfrentarán en los próximos años?

Mons. William Shomali: El plan pastoral está aún por desarrollar con la ayuda de nuestros sacerdotes y bajo la dirección del Patriarca, del que seré Vicario general. Me gustaría trabajar en el crecimiento de la fe entre nuestros jóvenes y familias. Esto es lo más importante y la razón principal por la que existe la Iglesia. Con la ayuda de nuestros sacerdotes y laicos, haremos centros de educación para la fe, centros bíblicos y de catequesis. En un futuro próximo tendremos que trabajar sobre el Sínodo de los obispos, convocado por el papa Francisco, sobre el tema «sinodalidad, comunión y misión». Es evidente que seguiré promoviendo el diálogo ecuménico e interreligioso y continuaré con la aplicación de la reforma litúrgica. En efecto, como resultado del trabajo de la comisión litúrgica de la que fui miembro en el pasado, y gracias a la buena colaboración entre religiosos, sacerdotes y obispos, tendremos el nuevo misal de altar en árabe, una obra gigantesca de 1600 páginas, que inicié hace seis años.

Mons. Jamal Daibes: Ya he vivido en Jordania como pastor hace más de veinte años. Tenemos una comunidad viva y activa. Tengo mucho que aprenMons. Rafic Nahra (con sotana en el centro), nuevo Vicario patriarcal en Israel, desea animar el trabajo en común, con el espíritu del camino sinodal en curso. LA CRUZ DE JERUSALÉN 2021-2022 43 LA ORDEN Y TIERRA SANTA der sobre esta comunidad. La prioridad será trabajar con los sacerdotes y los que trabajan directamente en la vida pastoral. A través de ellos y con ellos podemos vivir como Iglesia en Jordania.

Las relaciones ecuménicas e interreligiosas son siempre un reto. ¿Cómo traducir la enseñanza del Evangelio y de la Iglesia en el contexto de Jordania? Se trata de vivir nuestra misión como Iglesia en este contexto rico y a veces difícil. Tenemos veinticinco escuelas parroquiales en Jordania. Ayudar a las escuelas en su misión como escuelas católicas abiertas a todos será una preocupación constante. Esto incluye la preparación de los catequistas, el apoyo financiero, la planificación para el futuro...

Los laicos son activos y hay muchos movimientos laicos: los jóvenes, los scouts, las familias jóvenes... Estos movimientos necesitan siempre el apoyo de la Iglesia y su acompañamiento; estos movimientos son también el tesoro de la Iglesia en Jordania. El trabajo con la Universidad de Madaba es muy importante ya que es la única universidad propiedad de la Iglesia en Jordania. Necesito saber más sobre la situación de la Universidad, especialmente sobre su misión y su trabajo diario. Como no he vivido mucho tiempo en Jordania, la prioridad al principio es la escucha: escuchar a los sacerdotes, a los laicos, a los que trabajan en la vida pastoral; visitar las parroquias, conocer a la gente, escucharlos a todos me ayudará a comprender mejor las necesidades y a tomar las decisiones adecuadas para el bien de la Iglesia. Todo ello se hará en estrecha colaboración con el Patriarca, jefe de la Iglesia en Tierra Santa.

Por último, en el Patriarcado latino sabemos que la Iglesia de Tierra Santa tiene una dimensión universal y católica. Necesitamos estar abiertos a la Iglesia universal, y la caridad y solidaridad de los Caballeros del Santo Sepulcro es una prueba de la preocupación de toda la Iglesia Católica por la Iglesia de Tierra Santa. Continuaremos nuestra colaboración por el bien de la Iglesia y la gloria de Dios.

Mons. Rafic Nahra: Me alegra mucho poder comenzar esta nueva misión que el Patriarca me ha encomendado. Me gustaría reunirme de forma bastante sistemática con las diferentes comunidades católicas de Israel: parroquias, comunidades religiosas masculinas y femeninas, responsables de escuelas y de hospitales, movimientos eclesiales, etc. Me gustaría fomentar y desarrollar el trabajo en común y una pastoral común dentro de la gran diversidad de las realidades eclesiales presentes. El camino sinodal que Roma nos pide este año debería ayudar.

Veo dos grandes prioridades. En primer lugar, la formación teológica de los laicos. El Patriarca concede gran importancia a la apertura de un centro de formación teológica para nuestros laicos, para que puedan adquirir un mayor conocimiento de Cristo, un mayor apego a la Iglesia y estén mejor formados para ser buenos catequistas en escuelas y parroquias. Tengo la intención de prestar una atención prioritaria a este proyecto de formación. En segundo lugar, la pastoral de los jóvenes en Israel, que necesita ser desarrollada y unificada. Los jóvenes y los niños son muy importantes para la Iglesia.

El diálogo interreligioso también es muy importante. Gracias a mis misiones anteriores ya estoy sensibilizado con el tema y me gustaría comprometerme con ello.

Entrevista realizada por François Vayne

(Marzo de 2022)